

**PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS DE TARAZONA
EN RELACIÓN CON OTRAS
POBLACIONES PRÓXIMAS**

ROSA MARÍA CASTAÑER MARTÍN*

* *Universidad de Zaragoza*

PECULIARIDADES LINGÜÍSTICAS DE TARAZONA EN RELACIÓN CON OTRAS POBLACIONES PRÓXIMAS

ROSA MARÍA CASTAÑER MARTÍN

INTRODUCCIÓN

1. La dialectología aragonesa se vio enriquecida por la aparición del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR),¹ en donde se representa cartográficamente, mediante la selección de un número determinado de municipios —un total de 179—, el habla de las tres regiones vecinas, además de sus conexiones con otras colindantes como Burgos, Álava, Soria o Guadalajara. La localidad de Tarazona fue una de las visitadas por los encuestadores del ALEANR, concretamente por D. Tomás Buesa, en el verano de 1966 y, de esta manera, sus peculiaridades fonéticas, morfológicas y, sobre todo, léxicas, quedan reflejadas en la obra y permiten un estudio posterior.

El propósito de esta comunicación es mostrar las relaciones lingüísticas —con sus afinidades y diferencias— que unen a la población de Tarazona con otras relativamente próximas, también incluidas en el atlas, y que pertenecen a las provincias de Zaragoza (Calcena), Soria (Ólvega), Navarra (Cascante) y la Rioja (Cervera del Río Alhama). Tanto Tarazona como Calcena y Ólvega se hallan en las estribaciones de la Sierra del Moncayo, cosa que no sucede con las dos restantes, aunque las cumbres de este monte sirven también de referen-

1. ALVAR, M., LLORENTE, A., BUESA, T. y ALVAR, E., *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 t., Madrid, Departamento de Geografía Lingüística del C. S. I. C. - Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1979-1983.

cia para las regiones navarra y riojana. Precisamente el profesor Gargallo en su trabajo «Notas léxicas sobre el habla de Tarazona y su comarca»,² rebasa el territorio turiasonense para adentrarse en las comarcas de Tudela —estudiando Cascante, entre otras poblaciones—, Cervera del Río Alhama y Ágreda.

2. La elección de estas localidades se ha realizado, lógicamente, a partir de los municipios incluidos en el ALEANR; se ha tenido en cuenta la proximidad respecto a Tarazona y, sobre todo, la posibilidad —dada su ubicación geográfica— de traspasar los límites regionales y estudiar, de esta manera, la frontera occidental del aragonés. En esta zona, en donde la castellanización operó con fuerza desde finales del siglo XV, sólo se encuentran algunas palabras aragonesas o, de manera aislada, ciertos rasgos fonéticos o morfosintácticos que matizan el habla popular, pero no se da una auténtica pervivencia dialectal; por esta razón, la frontera no ofrece la complejidad de la oriental y ha sido poco estudiada.

El profesor Enguita analizó en «Sobre fronteras lingüísticas castellano-aragonesas»³ la influencia léxica aragonesa en las tres poblaciones sorianas encuestadas por el ALEANR (Ólvega, Ciria y Arcos de Jalón), determinando que era más intensa en Ciria, municipio al que seguiría Arcos y, en último término, Ólvega que es, precisamente, el más próximo a Tarazona y está situado en su misma cuenca fluvial, la del río Queiles. El estudio de un importante número de mapas del ALEANR nos permitió en otra ocasión⁴ establecer las relaciones léxicas entre Aragón, Navarra y la Rioja, constatando la presencia de aragonesismos en estas dos últimas regiones, especialmente en sus puntos orientales, entre los que se encuentran Cascante y Cervera del Río Alhama. Para contar, como punto de comparación, con otra localidad zaragozana se ha elegido Calcena —y no Mallén o Fuendejalón— por su situación junto al Moncayo.

3. Determinados aspectos extralingüísticos deben ser tomados en consideración. Como indica el Dr. Gargallo,⁵ la Cordillera Ibérica establece una ruptura con Soria frente a la continuidad geográfica con la Ribera navarra o la zona de Cervera. Si atendemos a las vías de comunicación entre estas poblaciones se comprueba que la relación más directa se da entre Tarazona y Cascante: 12 km; de Tarazona a Ólvega hay 32 km, a Cervera 39 km y a Calcena 68 km. El propio atlas facilita en sus mapas preliminares alguna información acerca de los factores que posibilitan el establecimiento de relaciones entre los habitantes de las distintas poblaciones; así, se señala en el mapa 10, de Tarazona se acude —o se acudía— a las ferias de ganado de Borja, Tudela y Almazán, en las que se

2. GARGALLO, M., «Notas léxicas sobre el habla de Tarazona y su comarca», en *AFA* 36-37, pp. 417-571.

3. ENGUITA, J. M., «Sobre fronteras lingüísticas castellano-aragonesas», en *AFA* 30-31, pp. 113-141.

4. CASTAÑER, R., *Estudio del léxico de la casa en Aragón, Navarra y Rioja*, tesis doctoral en prensa. Se ha publicado un resumen por parte de la Universidad de Zaragoza, Servicio de Publicaciones (curso 1985-86).

5. *Op. cit.*, p. 417.

encontrarían con los habitantes de los restantes municipios; a Tarazona llegan —según indica el m. 9—, para realizar sus compras, desde Cascante y Ólvega.

4. Trataremos, ahora, de atender a las relaciones lingüísticas entre estas poblaciones, perfilando la identidad de Tarazona, aspecto en el cual insiste con más detalle el profesor Enguita. Debemos, naturalmente, advertir que los datos ofrecidos son los que el ALEANR proporciona, lo que no quiere decir que la forma señalada en cada ocasión sea la única conocida sino que pueden existir, en las distintas localidades, variantes no recogidas por el atlas.

FONÉTICA

5. Uno de los rasgos que, aunque no exclusivo, suele considerarse característico del aragonés, es la tendencia a convertir en llanas las palabras esdrújulas. Así, el ALEANR⁶ proporciona en Tarazona los resultados *sabána*, *lagrîma*, *pájaro*, *cantáro*, *cañámo*, *hígádo*, *aguîla*, *vibóra*, con una uniformidad absoluta en el empleo del paroxítono; lo mismo sucede en la otra población zaragozana, Calcena, y en Cascante, penetrando ya en territorio navarro. Hay, en cambio, dominio del proparoxítono, con alguna concesión a la acentuación aragonesa, en Ólvega y Cervera: constan en la localidad soriana *glárîma* «lágrima», *pájaro*, *cántaro*, *cañámo*, *hígado*, *águila*, frente a *vibóra*, y la pareja *sábana/sabána*, mientras que en la riojana respondieron *sábana*, *lágrîma*, *cañámo*, *hígado*, *águila*, *vibora*, junto a *cantáro* y el doblete *pájaro/pajáro*.

6. La propensión a romper el hiato, uniendo en una sola sílaba dos vocales contiguas, responde a un proceso iniciado ya en el latín vulgar y caracteriza la evolución de los dialectos románicos; el deseo de favorecer la pronunciación provoca el cierre de una de las vocales en los verbos *ahugase* y *bandiar*, anotados en Tarazona, o, incluso, un cambio en la acentuación; *máistro*, que se utiliza junto a *maestro*. Puede también resolverse el hiato mediante la pérdida de una de las dos vocales: *almada* (por *almohada*), *antojeras* (por *anteojeras*), o, con un procedimiento típico, aunque no privativo del aragonés, que consiste en intercalar una consonante epentética; ofrece el ALEANR en Tarazona el sustantivo *toballa* —junto a *toalla*—, cuya *b* podría ser etimológica. Se mantiene, en cambio, el hiato en *bául* y *caer*. En las restantes poblaciones se recogen ejemplos similares, aunque en Calcena se ha producido también el cambio acentual para *bául* y *cáer*, que alterna con *cáil*, y aparece *almuhadón*. En Cascante figura *cáil* y, finalmente, destacan en Ólvega y Cervera las formas *bául*, *olmada* y *olmadón*, estas últimas con el sentido de «almohada».⁷

6. Vid. mapas 1405-1411 y 1543. Este rasgo es destacado en Tarazona por GARGALLO, *op. cit.*, p. 421.

7. Vid. abundantes datos en BUESA, T., «Soluciones antihiáticas en el altoaragonés de Ayerbe», en *AFA* 10-11, pp. 23-55. Encuentra GARGALLO, *op. cit.*, p. 421, en Tarazona *almada* y *antojeras*. Cf. mapas 1444, 1448, 1450-1454, 1461.

7. Dos vocablos aragoneses no superan los límites regionales: *chemecar* «gemir» se conoce en Tarazona —alternando con *suspirar*— y en Calcena; es dialectal el tratamiento de la consonante inicial en este verbo que se extiende —según confirma el ALEANR— por toda la región.⁸ Otro aragonesismo fonético anotado en Tarazona y Calcena es *auca*, aunque en esta segunda población convive con *oca*, solución propia de los restantes puntos.⁹

8. Parece, en cuanto al comportamiento de las consonantes intervocálicas, rasgo aragonés la conservación de la *-d-* en *rader* «roer», lexema utilizado en Tarazona, Calcena y Cascante, contrastando con el *allegal* de Ólvega y el *ayal* de Cervera.¹⁰ Se mantiene también la *d* en el participio *espuntada*, documentado en todos los lugares, excepto en Cervera donde se pronuncia *espuntá*, y desaparece, por el contrario, de manera generalizada, en *peal*, «calcetín de los pastores», con variante *pial* en Calcena, Cascante, Cervera y Ólvega.¹¹

9. La equivalencia acústica se manifiesta con diferentes ejemplos en la zona objeto de estudio. Se recoge en Tarazona *clín*, «crin» y *recl bazas* «grietas de las manos»;¹² *clín*, que es, precisamente, la forma más generalizada en el ALEANR, aparece en todos los puntos que estamos considerando, a excepción de Ólvega, mientras que *recl bazas* se atestigua también en Calcena y Cascante, contra el *reque brazas* de Cervera y Ólvega.

La confusión entre las consonantes oclusivas *b* y *g* se observa en el sustantivo *güey*, usado junto a *buey* en Tarazona, Calcena y Ólvega, en tanto que Cascante y Cervera sólo proporcionan *buey*. En Tarazona, Calcena y Cervera se dice *buitre*, que alterna en Cascante con *güitre*, única respuesta de Ólvega. La semejanza entre labiales se pone de relieve en *bimbre* (Calcena), *mimbre* (Tarazona y Cascante), *miembre* (Cervera y Ólvega).¹³

10. Por metátesis se origina el *cofrade* que, además de en Tarazona, figura —junto a *cofrade*— en Calcena, frente a los demás municipios. En Tarazona,

8. *Chemecar* deriva del lat. GEMICARE; vid. ALVAR, M., *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, p. 165. Cf. m. 1474 del ALEANR.

9. Procede, como el esp. *oca*, de un lat. vulg. AUCA (vid. COROMINAS, J. y PASCUAL, J. A., *Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico*, Madrid, Gredos, 1980-1983 —en adelante DCECH—). Es general en Huesca, Zaragoza —desde donde pasa a Ribaforada— y norte de Teruel (cf. m. 1447 del ALEANR); desde Aragón se propagó también al vasco (vid. ALVAR, *Dialecto*, p. 308).

10. *Rader* se conoce en todo el dominio abarcado por el ALEANR (vid. m. 1540); cf. ALVAR, *Dialecto*, p. 176.

11. Vid. mapas 1483 y 1445.

12. Palabra que ofrece, además de la alternancia *l-r*, un resultado sin metátesis, frente a los deriv. esp. de CRÉPARE. Menciona GARGALLO, *op. cit.*, p. 422, *crebaza* y *recrebaza*; cf. ALVAR, *Dialecto*, p. 169, y mapas 1507, 1508 del ALEANR.

13. Según el ALEANR (m. 1570), las formas *bimbre*, *mimbre* se extienden por todo Aragón, en tanto que *mimbre*, *miembre* se concentran en la Rioja y Navarra. Vid. mapas 1420, 1443, 1570.

Cascante y Cervera se registra *lágrima* o *lagrúma*, en tanto que Calcena y Ólvega aportan *gláríma* o *glarúma*, con paso de la *g* al comienzo de la palabra.¹⁴

11. Los grupos consonánticos tienden, en la lengua popular, a simplificarse o a modificar su articulación: se apunta *efecto* en Tarazona, Cervera y Cascante, *efecto* en Calcena, y ambas variantes en Ólvega. La palabra *escema*, generalizada —según muestra el m. 1568 del ALEANR— tanto en Aragón como en Navarra o la Rioja, y, cabe suponer, en todo el ámbito hispánico, surge en las cinco poblaciones, mientras que *ilesia* sólo se señala —al lado de *iglesia*— en Calcena.¹⁵

12. La realización de la *-r* final vacila en esta zona entre *-r* y *-l*. En Tarazona se anota generalmente la terminación *-r* (*comer, caer, rader*), pronunciada a veces débilmente (*bailar, tirar*), y sólo en una ocasión —precisando que se trata de algo propio de la conversación descuidada— se transcribe la *-l* (*comel*). En Calcena se pone de relieve una importante fluctuación ya que en todos los casos surge el doblete: *bailar-bailal, tirar-tiral, comer-comel, cáer-cáil, rader-radel, bandiar-bandial, repicar-repical*; vacilación se da también en Ólvega, donde consta *bailar, comer* y *caer*, frente a *tiral, allegal* y *bandial*. Las poblaciones navarra y riojana ofrecen de manera exclusiva resultados con *-l* final.¹⁶

13. Atendiendo a otros fenómenos, cabe destacar que sólo en Cervera se detectan ejemplos de yeísmo: *tobaya, espeyetal*.¹⁷ La pronunciación de la *f* es labiodental en Tarazona, según se ve en *fuelle* y *frente*, lo que la opone a la articulación bilabial en Cascante y Cervera, que parece convivir con la labiodental en Ólvega y Calcena.¹⁸

MORFOLOGÍA

14. No ofrece demasiado interés el apartado pronominal: junto a *nosotros* aporta el ALEANR en Tarazona *musotros*, con influencia de la *m* de *me* y cierre vulgar de la sílaba inicial;¹⁹ el indefinido *otri* aparece en Tarazona, Calcena

14. Metátesis que el DCECH localiza en el Bajo Aragón y el Pallars. Vid. mapas 1410, 1535.

15. Cf. mapas 1527, 1568, 1417.

16. Comenta GARGALLO, *op. cit.*, p. 424, la lateralización de la *-r* final, aportando ejemplos como *comel, trabajal*, etc. Vid. mapas 1475, 1453, 1540, 1419, 1438. El ALEANR dibuja con precisión la zona en la que sucede el fenómeno: sur de Navarra, este de la Rioja, oeste de Zaragoza y Soria.

17. Vid. acerca de este fenómeno, FRAGO, J. A. «La actual irrupción del yeísmo en el espacio navarroaragonés y otras cuestiones históricas», en *AFA* 22-23, pp. 7-19. Cf. mapas 1536, 1541.

18. Cf. mapas 1415, 1446.

19. Vid. m. 1598. Comp. LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 9.ª ed., 1984, p. 471.

y Cascante, *otre* en Cervera y Ólvega,²⁰ mientras que los vulgarismos concertados del interrogativo *cuálo*, *cuála*, se registran en todas las poblaciones excepto en la riojana.²¹ Característica del aragonés es la utilización de la forma tónica de sujeto con preposición: en los dos puntos zaragozanos se encuentra *pa tú*, en Cervera y Ólvega *pa tí*, y en Cascante ambas posibilidades; *con tú* se halla en Tarazona, Calcena y Cascante; *con tí* en Cervera, Tarazona y Cascante; está, finalmente, generalizado *con mí*, «conmigo».²²

Existe en Aragón una tendencia confirmada por el ALEANR a la anteposición del pronombre ante el subjuntivo utilizado con valor de imperativo: *me dé* se recoge en los cinco municipios y *se sienten* en todos ellos, excepto en Cascante donde figura *sientense* y, como coloquial, *sientensen*.²³

15. El ALEANR permite un acercamiento al pretérito indefinido:²⁴ la 2.^a persona del singular (*cantaste*) y la 1.^a del plural (*cantamos*) son las que ofrecen alguna variación. Según las láminas dedicadas a desinencias, *-aste* para la 1.^a conjugación e *-iste* para la 2.^a y 3.^a serían las terminaciones de 2.^a persona usadas en Tarazona, aunque en el mapa 1640 se lee *distes* por *diste*, con adición de esa *-s* final, muy extendida en el habla vulgar española.²⁵ En Calcena y Cervera se testimonia *-astes*, *-istes* y *distes*; en las localidades soriana y navarra también se recoge *-astes* para la 1.^a conjugación, pero para la 2.^a se observa *-iestes* en Ólvega, *-ieste*, *-iestes* en Cascante; *distis* es la voz registrada en ambos casos para «diste». En Aragón está muy extendida la forma *-emos* para la 1.^a persona del plural de la 1.^a conjugación (*cantemos*), por analogía con la 1.^a del singular (*canté*); se anota *-emos* en Tarazona, Calcena y Cascante, mientras que *-amos* se halla en Ólvega y Cervera.²⁶

El habla vulgar tiende a eliminar los perfectos fuertes, sobre todo de determinados verbos como *andar* (*anduve*), mediante creaciones analógicas (andé);²⁷ en Tarazona se constatan los dobles *andé-anduve*, *andaste-anduvis-te*, *andastis-anduvis-tis*, *andaron-anduvieron*, mientras que en las otras localidades sólo se manifiesta el vulgarismo *andé*, *andastes*, *andaron*, con diferencia entre el *andastis* de Calcena y el *andaistis* de Cascante, Cervera y Ólvega.

20. Vid. m. 1607. GARGALLO, *op. cit.*, p. 425, recoge *otri-utri*, indicando que se utiliza sólo en la expresión «trabajar pa otri»; según el ALEANR, *otri* figura en puntos dispersos de Aragón y Navarra, *otre* en Soria. Vid. para estas formas, ALVAR, M. y POTTIER, B., *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos, 1983, p. 146.

21. Vid. m. 1606.

22. Vid. mapas 1720, 1721, 1723. Cf. ALVAR, *Dialecto*, p. 287.

23. Cf. mapas 1718 y 1726. Vid. LAPESA, *op. cit.*, p. 472.

24. Vid. mapas 1621, 1623, 1640, 1641.

25. Vid. LAPESA, *op. cit.*, p. 470.

26. Esa terminación *-emos* puede ser también considerada vulgar (vid. LAPESA, *op. cit.*, p. 470).

27. Cf. LAPESA, *ibid.*, p. 470; cf. mapas 1643, 1645, 1646.

16. Como ejemplo de modificaciones en el tema verbal podría citarse *oler*, cuyo lexema ofrece variaciones morfológicas debidas a la evolución de la O etimológica, átona en el infinitivo, pero acentuada en las formas fuertes (*huelo*); la tendencia a reforzar la pronunciación de ese diptongo inicial *ue* lleva a *güelo*²⁸ y, con generalización del elemento consonántico velar, a *goler*, *golemos*, etc. Todas las poblaciones que estamos considerando ofrecen el infinitivo con *g-* (*goler* o *golel*) y alteraciones diversas en su conjugación, tal como refleja el ALEANR: *güelo* se apunta en Ólvega, Cervera, Calcena y Cascante, alternando —en las dos últimas poblaciones— con *guelgo*,²⁹ que es la respuesta de Tarazona; *golís* «oléis» se dice en Tarazona y Calcena, *goléis* en Cascante y Cervera, *olís* en esta última localidad y *oláis* e Ólvega. Finalmente, el *güelamos*, «olamos» de Tarazona, Cervera y Ólvega —donde convive con *buelamos*— representa la propagación del diptongo a formas débiles, frente al *golamos* de Calcena y Cascante. Junto a *yendo*, gerundio del verbo *ir*, se conoce en Tarazona *indo*, mientras que en Ólvega y Cervera se registra *diendo*, de acuerdo con la extensión que el ALEANR muestra de estas variantes con *d-* en la Rioja, Burgos, Álava y Soria.³⁰

17. Las confusiones entre el tema de presente y el de perfecto se manifiestan en *dijiendo* (Tarazona), contrastando con *diciendo* (Cascante y Cervera) o con el doblete *diciendo-dijendo* de Ólvega y Calcena.³¹ El indefinido de *maldecir* es *maldije* en Tarazona y Calcena —donde también se transcribe *maldejí*—, *maldeci* en Cascante y Ólvega; ambas variantes se utilizan en Cervera.³² De la misma manera, se encuentra *trayera* en Tarazona, *traera* en Calcena, *trajiera* en Ólvega, *trajera*, *trujera* en Cascante, *trairía* —con utilización del futuro hipotético— en Cervera.³³

18. En las oraciones condicionales del tipo «*si tuviera* dinero me *compraría* un coche» se detecta cierta diversidad; el esquema señalado se recoge en Ólvega, Cascante y en Tarazona, donde también se emplea «*si tuviera... compraba*», que es el propio de Calcena. En la localidad riojana aparece, por el contrario, la concordancia *si tendría... compraba* o *compraría*.³⁴

28. Vid. mapas 1660-1663. Cf. NAVARRO T., Tomás, *Manual de pronunciación española*, Madrid, C. S. I. C., 18.^a ed., 1974, p. 64 y LAPESA, *op. cit.*, p. 468.

29. Con *g* analógica de verbos como *colgar*, etc.

30. Vid. m. 1672. En la *d* de *diendo* se reconoce la preposición *de*, utilizada junto al verbo *ir*; más información en ALVAR-POTTIER, *op. cit.*, p. 231.

31. Vid. m. 1674. Es frecuente en aragonés formar el gerundio sobre el tema de perfecto (cf. ALVAR, *Dialecto*, p. 225; ALVAR-POTTIER, *op. cit.*, p. 254.

32. Cf. m. 1676. Vid. ALVAR, *Dialecto*, pp. 246-247; ALVAR-POTTIER, *op. cit.*, p. 261.

33. Cf. m. 1705.

34. Cf. m. 1704. Vid. respecto al uso riojano LAPESA, *op. cit.*, p. 480.

LÉXICO

19. Para llevar a cabo el estudio del vocabulario se han elegido los mapas del ALEANR referidos al «Dormitorio y su mobiliario» (785-806) y «Faenas domésticas» (822-907), aunque también se tienen en cuenta algunos términos aparecidos en las láminas de fonética, con especial interés desde el punto de vista léxico. Tomando siempre como punto de partida Tarazona, se observa la presencia de palabras, tanto de carácter dialectal como castellanas, que son exclusivas de esta localidad, y otras que se conocen en las restantes. Por razones de espacio nos limitaremos a citar algunos ejemplos.

19.1. Palabras españolas únicamente registradas en Tarazona:³⁵ *corazón*, con el sentido de «acerico», que responde a la acepción figurada del DRAE «pedazo de lienzo, piedra u otra cosa que se corta o hace en figura de corazón»; en los demás municipios se localizan variantes de *almohadilla*: *almuhadilla* (Calcena), *olmadilla* (Ólvega), *olmaíya* (Cervera), *almadilla* (Cascante, en concurrencia con *pera*, que alude también a la forma del objeto).³⁶ *Carretón* y, menos frecuentemente, *cesta*, son los nombres dados a las «andaderas de los niños»; con ellos se relacionan *carro* (Calcena, Cervera), *carrillo* (Ólvega, Cascante) y *cestón* (también en Cascante, donde además se encuentra *pollera*), palabras todas ellas con referencia directa a las características o función del objeto, tal como se comprueba en las definiciones académicas de *carretón*, *cesta* o *pollera*. Se llama *anillo* al «cáncamo», mientras que en Cascante se usa el femenino *anilla* —mucho más frecuente, según muestra el mapa del ALEANR—, hecho *aniya* en Cervera; *escalpia* en Calcena y *clavo* en Ólvega hacen referencia a tipos de clavos.³⁷ *Barras* o *laterales* denominan a los «largueros de la cama», frente al diminutivo *barretas* (Calcena) o *largueros* (Cascante, Cervera y Ólvega). En el mapa 1480 se muestra el empleo generalizado de *verno* (con variante *yelno* en Cervera), aunque en Tarazona se anota también *entenuau*, nombre que no consta en ningún otro punto del atlas y que se aplica normalmente al «hijastro».³⁸

19.2. Pero, por lo general, las respuestas se repiten en los otros lugares:³⁹ *remendar* se dice en Tarazona y, con variante *remendal*, en Ólvega, mientras que en los demás puntos aparecen derivados de *pedazo*: *apedazar*, *apiazar* —y *apañar*—⁴⁰ en Calcena; *apedazal* y *apeazal* en Cascante, o la expresión *echal un*

35. Vid. los mapas 907, 795, 891, 797, 1480.

36. SÁNCHEZ, M. N., (*El habla y la toponimia del Condado de Treviño y la Puebla de Arganzón*, Universidad de Salamanca, 1983, tesis doctoral mecanografiada, p. 230) considera usual el empleo de *pera* con esta acepción concreta. Vid. para *almohadilla* y variantes la nota 55.

37. Vid. CASTAÑER, *op. cit.*, p. 940.

38. Vid. DRAE, s.v. *entenuado*, y DCECH, s.v. *nacer*.

39. Cf. mapas 904, 905, 903, 897, 896, 895, 788, 884, 886, 789, 805, 800, 791, 803, 883, 901, 900, 899, 790.

40. Este verbo, con la acepción «componer», «reparar», parece limitarse a Murcia y Aragón (cf. DCECH).

peazo en Cervera. El sustantivo *remiendo* únicamente se registra en Ólvega, prefiriéndose *pedazo* (Tarazona, Calcena, Cascante), *piazo* (Tarazona, Calcena), *peazo* (Cervera, Cascante). Variantes emparentadas con el verbo *rociar* se transcriben en esta zona: *ruciar* (Tarazona) y *rucial* (Ólvega y Cervera) ofrecen metafonía vocálica, en tanto que *rojear*, *rojiar* (Calcena) *rujial* (Cascante) responden a un tratamiento aragonés.⁴¹ Para «torcer la ropa» se apunta *retorcer* en Tarazona, *retorcel* en Cascante y Ólvega, *torcela* en Calcena y *escorrel* en Cervera.⁴² Para «restregar la ropa» se documentan *estregar* (Tarazona, Calcena), *estregar* (Ólvega), *estrujal* (Cascante) y *frotal* (Cervera); el «cocio o recipiente para colar» recibe en Tarazona, Ólvega, Cascante y Cervera el nombre de *terrizo*, en Calcena y Cervera el de *cuenco*, forma esta última que corresponde —por el sentido— al aragonés aceptado por el DRAE. Para «palangana» se atestigua *barreño* (Tarazona, Calcena, Cascante y Ólvega), *palangana* (Calcena, Cervera, Ólvega) *albornía* (Cervera) y *cofaina* (como conversacional en Ólvega).⁴³ La «alfofija» o «trapo para fregar» se denomina *rodilla* en los municipios zaragozanos, en relación con la acepción cuarta del DRAE, «pañó basto u ordinario, regularmente de lienzo, que sirve para limpiar, especialmente en la cocina», mientras que en Cascante la llaman *alpillera* (variante de *arpillera*), en Ólvega *trapo* o *pingo*, y en Cervera *trapo* o, como conversacional, *mandil*.⁴⁴ *Tajador* (Tarazona) y *tajadol* (Ólvega) designan el

41. Los diversos alomorfos cuentan con amplia documentación: *ruciar* —que ya utiliza Berceo y consta en el *Diccionario de Autoridades*— se lee —entre otras obras— en IRIBARREN, J. M., *Vocabulario navarro*, Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», 1985; GARCÍA TURZA, C., *Matute y su léxico. I. Labores agrícolas*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1975; ALCALÁ, A., *Vocabulario andaluz*, Madrid, Gredos, 1980. *Rujiar* —con resultado /x/ del grupo —SC'— es situado por el DRAE en Aragón, Murcia y Navarra, mientras que el DCECH lo localiza en Aragón, Rioja y Murcia. Las referencias bibliográficas son numerosas: *vid.*, por ejemplo, BORAQ, J., *Diccionario de voces aragonesas*, Zaragoza, Diputación Provincial, 2.ª ed., 1908; ANDOLZ, R., *Diccionario aragonés*, Zaragoza, Librería General, 2.ª ed., 1984; IRIBARREN.

42. *Escorrel* es, según GARCÍA DE DIEGO, V., *Diccionario etimológico español e hispánico*, Madrid, S. A. E. T. A., 1954 (DEEH), 2537, arag., murc. y cast. ant. Cuenta con abundantes testimonios arag. (PARDO, J., *Nuevo Diccionario Etimológico Aragonés*, Zaragoza, Diputación Provincial, 1938; ANDOLZ), nav. (IRIBARREN) o rioj. (GOICOECHEA, C., *Vocabulario riojano*, Madrid, Anejos de la Real Academia Española, 1961).

43. GARGALLO documenta en la zona *barreño* «palangana» y *cofaina* «jofaina». *Cofaina* se lee en vocabularios arag. (ANDOLZ), nav. (IRIBARREN), rioj. (GOICOECHEA) y alav. (LÓPEZ DE GUERENU, G., *Voces alavesas*, Bilbao, Publicaciones de la Academia de la Lengua vasca, 1958); más datos en el DCECH. *Albornía* se define en el DRAE como «vasija grande de barro vidriado, de forma de taza».

44. Según muestra el m. 884 del ALEANR, *rodilla*, con este significado, se conoce especialmente en la provincia de Zaragoza (18 registros). *Mandil* aparece, aunque con dudas, en otra población riojana, Torreçilla en Cameros; entre las significaciones proporcionadas por el DRAE se lee «pedazo de bayeta que sirve para dar al caballo la última mano de limpieza», y los diccionarios arag. aluden a «telas bastas y rústicas» (PARDO, ANDOLZ). Confirma RETA, A., (*El habla de la zona de Eslava* (Navarra), Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», 1976, p. 225) la aplicación de *arpillera* en Navarra al «trapo que se utiliza para fregar y secar suelos».

«tajador para cortar la carne», frente a *cepo* (Calcena), *picadol* (Ólvega), *tronquillo* (Cascante) y *tronquiyo* (Cervera).⁴⁵

El ALEANR encuentra en diversos lugares el término *sala*, a veces calificado de anticuado, como denominación del «dormitorio»; en Tarazona se recogió este vocablo (con la indicación de que «en cada sala solía haber dos alcobas») y el moderno *dormitorio*, con alternancia similar a la de Cervera (*sala*, *dormitorio*) o Cascante (*sala*, *habitación*); en Calcena coexiste *cuarto* con *dormitorio*, y en Ólvega *habitación* con *cuato*.⁴⁶ El «calentador del lecho» recibe nombres diferentes según sus características: *calentador* y *rejilla* en Tarazona, *calentador* y *botellas* en Calcena, *calentadol* y *rejilla* en Cascante, *calentadol* en Cervera, *calentadol*, *tumbilla* y *calorífero* en Ólvega.⁴⁷ Con el sentido de «somier» está generalizada la forma *somier*, con pronunciación *somiel* en Tarazona, y para los sustitutos más antiguos de este objeto se advierte *tabla* en Tarazona, *tablas* en Ólvega, *muelle* en Calcena, Cascante y Ólvega, *mueye* en Cervera.⁴⁸ Con el sustantivo *orinal*, difundido en las cinco poblaciones, conviven otras designaciones: *tito* (Tarazona), *perico* (Cervera, Ólvega, Cascante), *servicio* (Calcena), voces todas ellas que figuran en el DRAE. Para «colcha» se dan dos únicas respuestas: *cubierta* (Tarazona, Cascante, Cervera) y *colcha* (Calcena, Ólvega, Cervera).⁴⁹

Uniformidad absoluta ofrecen *esparto*, «estropajo», *badil*, «recogedor de la basura»,⁵⁰ o el propio sustantivo *basura* que —únicamente— alterna con *polquería* en Cervera.⁵¹ *Sacudir* (Tarazona, Calcena, Ólvega) sólo presenta confusión de su consonante final en *sacudil* (Ólvega, Cervera, Cascante). *Lavabo* es el nombre general del «palanganero», usado en Ólvega junto a *aguamanil*.

19.3. Se registran en Tarazona algunas voces dialectales:⁵² *cañuto* «alfiletero» contrasta, por su consonante palatal, con el generalizado *canuto*, lexema que concurre en Cascante con el derivado *canutero*.⁵³ *Corredera* es el nombre

45. *Tajador* y *picador* figuran con este sentido en el DRAE, mientras que *cepo* es oficialmente «gajo o rama de árbol», y de ahí puede aplicarse a diversos instrumentos; Iribarren recoge en Corella el dimin. *tronquillo* con este valor, y Gargallo lo anota en las comarcas turiasonense y tudelana, aunque en Tarazona registra *tronquete*.

46. Vid. CASTAÑER, *op. cit.*, p. 490.

47. Empleos que se confirman en el DRAE. La utilización de estas voces por tierras aragonesas y navarras puede comprobarse, entre otros, en PARDO, ANDOLZ e IRIBARREN.

48. *Somier*, de origen francés, no consta en el diccionario académico, mientras que la denominación cast. sería *colchón de muelles* (cf. DRAE).

49. *Cubierta* es «lo que se pone encima de una cosa para tajarla o resguardarla» y *colcha* la «cobertura de cama que sirve de adorno y abrigo» (DRAE).

50. Vid. CASTAÑER, *op. cit.*, p. 578.

51. *Porquería* se aplica familiarmente a la «suciedad, inmundicia o basura» (DRAE); su extensión es mínima, frente al generalizado *basura*, en el ALEANR.

52. Vid. mapas 906, 885, 801, 794.

53. *Cañuto*, aragonesismo oficial equivalente a *cañutero* «alfiletero» (DRAE), cuenta con abundantes referencias arag. (BORAO, PARDO, ANDOLZ), nav. (IRIBARREN) y alav. (LÓPEZ DE GUE-

del «escurreplatos» en la localidad turiasonense frente a *escurridera* (Ólvega), *escorreplatos* (Cervera), *parador* (Calcena), *aparadol* (Cascante).⁵⁴ El sustantivo *funda* «funda de la almohada» coincide en Tarazona con *almadón*, variante fonética de *almohadón* que, según el DRAE, tiene una acepción diferente: «colchoncillo a manera de almohada que sirve para sentarse, recostarse o apoyar los pies en él». ⁵⁵ Se diversifican los verbos utilizados con el valor de «mecer»: *cunar* (Tarazona), *acunal* (Cervera, Ólvega), *mecel* (Cascante), *cantoniasse* (Calcena).⁵⁶

19.4. A veces la palabra dialectal se repite en otros lugares:⁵⁷ se emplea en Tarazona el término *llamarada* y, junto a él, *charada*, aragonesismo oficial —aunque sobrepasa los límites regionales—, que debe relacionarse con vocablos como *xera*, *chera*, descendientes de un étimo incierto;⁵⁸ en Calcena se recoge *fogata*, *hoguera*, *huguera*; en Cascante *llamarada*, *fogata*, *charada*; en Ólvega *charada* y *fogata*; en Cervera *yamará*, *chará*. El sustantivo sufijado *jabalín* se conoce, junto a *jabalí*, en Tarazona y Cascante, y, como exclusivo, en Calcena, mientras que en Cervera y Ólvega sólo se apunta *jabalí*.⁵⁹ El mapa 1544 proporciona *grillón* «brote de las patatas», creado sobre el oficial *grillo*, en todas las localidades, excepto en la riojana, donde se transcribe *tayos*.⁶⁰

REÑU). *Canutero* es definido por el DRAE como «cañutero», y *canuto* como «cañuto, parte de una caña», aunque MOTT, B., (*Diccionario chistavino-castellano*, Zaragoza, CAZAR, 1984) aporta el sentido concreto de «alfilero». Comenta el DCECH que *canuto* parece, frente a *cañuto*, la forma más extendida por Aragón.

54. Los significados de *corredera* que recogen tanto el diccionario académico como los dialectales no tienen ninguna relación con el ofrecido por el ALEANR; se trata de una variante de *escorredera*, con amplia documentación —al igual que el masc. *escorredor*— en este sentido: KUHN, A., *Der Hocharagonesische Dialekt*, Leipzig, 1936, p. 223; Pardo, Andolz, Iribarren. El alomorfo *escurridera* es mencionado por W. Bergman, (*Studien zur volkstümlichen Kultur im Grenzgebiet von Hocharagon und Navarra*, Hamburg, 1934, p. 34) e Iribarren. El compuesto *escorreplatos* representa una base verbal *escorrer* «escurrir» empleada —según comenta SÁNCHEZ, *op. cit.*, p. 187— en la Rioja y Navarra, mientras el arag. *aparador* y su variante *parador* aluden directamente al «vasar» (vid. DRAE, Pardo, Andoz, Iribarren, López de Guereñu).

55. Con el valor que nos ocupa en ALVAR, M. «Repertorio ansotano. Encuestas de 1950», en *AFA* 22-23, pp. 21-48; ANDOLZ, LÓPEZ DE GUEREÑU; GONZÁLEZ OLLÉ, F., *El habla de la Bureba*, Madrid, C. S. I. C., 1964, p. 64. El ALEANR localiza en el m. 1801 *almadón* o *almohadón* en un total de 6 localidades zarag., 7 osc., 2 turol., 5 nav., 4 rioj., 1 de Cuenca, 1 de Valencia y 2 de Castellón.

56. *Cunar*, que para el DEEH, 2036, es arag., piren. y jud. esp., está generalizado en el ALEANR y cuenta con bibliografía arag. (Borao, Pardo, Mott) y nav. (ALVAR, M., «Breve vocabulario de la Navarra nordoriental», en *AFA* 22-23, pp. 251-298). *Cantoniasse* tiene relación con *cantonear* «andar vagando ociosamente de esquina en esquina» (DRAE); vid. para todas ellas el DCECH.

57. Vid. mapas 1506, 1486, 1544, 1692, 798, 902, 793.

58. Vid. CASTAÑER, *op. cit.*, pp. 516-519. Se documenta en Aragón, Navarra, Rioja y Álava.

59. Aunque el DRAE localiza *jabalín* en Andalucía y Salamanca, ambas variantes se extienden —según muestra el m. 1468 del ALEANR— por Aragón, Navarra y la Rioja; se lee en los vocabularios de Gargallo, Andolz e Iribarren.

60. *Grillo* es el «tallo que arrojan las semillas, ya cuando empiezan a nacer en la tierra donde se siembre o ya en la cámara si se humedecen» (DRAE); el ALEANR refleja que *grillón* está

Como participio referido a la «acción de derretirse la nieve» se halla *regalau* en los cinco municipios; aunque el verbo regalar «derretir» figura en el DRAE, señala el DCECH que en la actualidad es sólo catalán y dialectal en castellano.⁶¹ Al «jergón» se le llama *márcega* o *saco* en Tarazona y Calcena, *marcega* o *jergón* en Cascante; *málcega*, *maro* o *saco* en Ólvega; *manta* en Cervera; destaca *márcega*, en relación con el aragonésismo oficial *márfega*, que presenta diversos alomorfos.⁶² *Pozal* no es sólo el «cubo o zaque con que se saca el agua del pozo» (DRAE), sino que se aplica a cualquier cubo y está generalizado en Aragón, Navarra y la Rioja con el sentido de «cubo para fregar el suelo»;⁶³ se atestigua, concretamente, en Tarazona y Calcena (junto a *cubo*), Cascante y Cervera, mientras que en Ólvega figura *caldero*.⁶⁴ Finalmente, *colgador*, que tiene un significado diferente del oficial, en cuanto «gancho, aparato para colgar una cosa», se anota en Tarazona (junto a *percha*), Calcena (al lado de *percha/pelcha*) y Cascante (con *pelcha*), mientras que en Cervera y Ólvega sólo consta *percha*.⁶⁵

CONCLUSIONES

20. La comparación realizada —aunque no reflejada totalmente en las páginas precedentes— entre las cinco poblaciones, permite, tal como se proponía al principio, establecer algunas características del habla turiasonense y mostrar sus relaciones con otros municipios próximos, pertenecientes, en su caso, a su misma provincia y en los restantes a regiones vecinas. Por lo general se hallan soluciones que responden a lo que puede llamarse habla popular aragonesa, es decir, una variante del castellano rústico en la que se manifiestan algunos fenómenos dialectales,⁶⁶ observados tanto en el plano fonético (*pájaro*,

generalizado en Aragón, desde donde pasa a algún punto navarro; vid. ANDOLZ; ROHLFS, G., *Diccionario dialectal del Pirineo aragonés*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1985.

61. *Regalado* (y sus variantes) se extiende por la Rioja, Soria, Guadalajara, sur de Navarra, oeste de Zaragoza y oeste de Teruel; consta en Andolz e Iribarren.

62. Vid. Gargallo. El DRAE define *márfega* como «colchón de paja»; en BORAQ se mencionan las variantes *márfega*, *márraga*, *márrega*, *almarrega*; en cat. se conoce *márfega*, en murc. *almaraga*, en nav. *márcega* (vid. DCECH, IRIBARREN; ALCOVER-MOLL, A., *Diccionari català-valencià-balear*, Palma de Mallorca-Barcelona, 2.ª ed., 1968-69. En el ALEANR se transcribe *malfega*, *márfega*, *marfia*, *márfiga*, *marga*, *marragón*, *marrega*, *marregón*, *marféga*, etc.

63. Vid. BADIA, A., *El habla del valle de Bielsa*, Barcelona, C. S. I. C., 1950; ANDOLZ, MOTT, IRIBARREN.

64. Voz con 9 registros rioj. y 6 turol. en el ALEANR; incluyen esta acepción WILMES, R., «El mobiliario de la casa rústica altoaragonesa del valle de Vió», en *AFA* 2, pp. 179-224; QUINTANA, A., «El aragonés residual del bajo valle de Mezquín», en *AFA* 18-19, pp. 53-86, concretamente, p. 70.

65. Tanto *Autoridades* como el DRAE lo relacionan exclusivamente con el léxico de la imprenta; el ALEANR lo transcribe en 22 localidades nav., 15 rioj., 14 osc., 7 zarag., 3 turol. y 2 alav.; vid. PARDO e IRIBARREN.

66. Vid. LAPESA, *op. cit.*, p. 493.

chemecar), como morfológico (*cantemos, pa tú*) o léxico (*charada, márcega*). Esta situación queda incluso de manifiesto en el concepto que los hablantes tienen de su propia modalidad lingüística, cargado, normalmente, de connotaciones negativas: *aturro, aturrada* (en Tarazona), *hablar mal, aturro* (Calcena), *aturro, hablar basto* (Cascante), *cazurro* (Ólvega), *gitano* (Cervera).⁶⁷

Al contrastar los datos referentes al apartado fonético se comprueba que Tarazona coincide con las respuestas de Calcena en 35 ocasiones, de las que 10 son dialectalismos (número que resulta engañoso en todos los casos debido a los abundantes ejemplos de acentuación paroxítona); desciende ligeramente la proporción en Cascante: 29 coincidencias (de ellas 8 dialectales), y se reduce en Ólvega y Cervera del Río Alhama: 19 (con sólo un ejemplo de elemento aragonés) y 13 (de ellos dos soluciones dialectales), respectivamente. En el plano morfológico las diferencias no resultan tan considerables, aunque sigue destacando la proximidad entre Tarazona y Calcena (con 19 resultados comunes, de los que 6 pueden considerarse característicos de Aragón), seguida de Cascante (15 y 6), Ólvega y Cervera (con 11 rasgos, tres de ellos dialectales, en ambos casos). Léxicamente se encuentra una mayor igualdad: Tarazona y Calcena comparten 27 palabras, de las que 6 son dialectales; Tarazona y Cascante 28 (7 aragonesas), mientras que con Ólvega se dan 21 coincidencias (tres de ellas dialectales) y con Cervera 19 (dos aragonesas). Tarazona ofrece, además, 23 voces exclusivas —respecto a las otras poblaciones tomadas en consideración—, de las que 3 son aragonesismos.

Parece, pues, en definitiva que en la proximidad lingüística de estos municipios ha tenido un peso decisivo la pertenencia a la misma provincia (a pesar del alejamiento geográfico) y la bondad de las comunicaciones con la localidad navarra.

67. Vid. m. 5 («nombre del habla local») del ALEANR. *Gitano* es la única nota discrepante en la Rioja, donde está generalizada la respuesta *castellano*. *Baturro* aparece en tres puntos navarros —Cascante, entre ellos— lindantes con Zaragoza, que es, precisamente, la provincia aragonesa que más veces da esa respuesta. Vid. BUESA, T., «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés», en *II Jornadas sobre el estado actual de los Estudios sobre Aragón*, Zaragoza, 1980, pp. 357-400; SARALEGUI, C., «Respuestas navarras a la pregunta «nombre del habla local»: comentarios sobre el mapa núm. 5 del ALEANR», en *AFA* 34-35, pp. 537-551.